

Movilización urbana e impactos en las agendas políticas

Ricard Gomà (Universitat Autònoma de Barcelona)

Salvador Martí (Universitat de Girona)¹

Allá por 2002, cuando el milenio aún balbuceaba, cuando globalizadores y altermundialistas disputaban el futuro, publicamos en Icària el libro “*Creadores de democracia radical*”. Se trataba de un intento de conectar, sobre la base de marcos teóricos renovados, la acción de los movimientos sociales con las políticas públicas y con la profundización democrática. Ya en aquel momento creíamos que resultaba clave explorar una doble transición: de los movimientos sociales hacia formatos de redes críticas de acción colectiva; de la producción clásica de políticas (monopolio institucional) hacia nuevas articulaciones de gobernanza (más plurales, abiertas y moldeables). Redes críticas y espacios de gobernanza jugaban entonces una partida, en cada una de sus dimensiones de interacción, bajo factores de continuidad (antagonismos, asimetrías de poder) y cambio (movilizaciones propositivas, agendas, relatos y prácticas nuevas). Se apuntaba también una reconfiguración democrática.

Para explorar ese conjunto de puntos de partida, en *Creadores de democracia radical* tratamos cuatro movimientos/redes críticas: solidaridad internacional, antimilitarismo, antiracismo y okupación. Y analizamos sus impactos políticos, principalmente, en los ámbitos territoriales de Catalunya y Euskadi. Ahora, tras casi veinte años, apostamos por mantener, básicamente, el mismo objeto de investigación: *el impacto de las movilizaciones sociales sobre las políticas públicas y las formas de ser producidas*. Y proponemos dos cambios relevantes. **a) Un cambio de escala**. Vamos a desplazar nuestro análisis hacia la esfera municipal (aunque de forma abierta hacia el resto de ámbitos territoriales). Es en lo local donde se han generado recientemente las innovaciones más profundas en actores, agendas, repertorios de acción colectiva, e incluso en la arena electoral (con triunfos de candidaturas ciudadanas y de confluencia ven muchas ciudades). **b) Un cambio de casos de estudio**. De las cuatro redes antes citadas pasamos a tratar seis dinámicas de movilización que han emergido con fuerza; cinco de ellas articuladas en torno a la cotidianidad y con voluntad de incidir en las políticas urbanas, promoviendo giros sustantivos y la alteración de relaciones de poder. Tracemos un apunte sobre ambos elementos de novedad.

1. Esfera local y dinámicas de movilización: pautas evolutivas.

La evolución de la esfera local democrática en el estado español ha sido compleja. Desde el prisma de la acción colectiva se distinguen tres etapas. Durante los años 80, las lógicas movilizadoras de la transición dan paso a un esquema representativo. Se aprueban las primeras normativas de participación y descentralización, que toman el relevo a procesos muy poco formalizados de diálogo y acuerdo con el movimiento vecinal. En la década de los 90 avanza la lógica eficientista y se repliega la ciudadana: se impulsan relaciones de tipo individualizador, en perjuicio de la activación comunitaria. Aparecen sin embargo nuevas redes vinculadas al ciclo social altermundialista, y al fortalecimiento de la

¹ El texto de esta ponencia, en su versión final, formará parte del libro (en preparación) colectivo coordinado por Ricard Gomà, Robert González, Pedro Ibarra y Salvador Martí sobre movimientos sociales y políticas públicas.

conciencia ambiental y de defensa del territorio. En el escenario de los años 2000 se inicia el proceso de diversificación del entramado de actores políticos, con la presencia de un número creciente de candidaturas ciudadanas (Ubasart, 2012). Se intensifica la gobernanza relacional, con más procesos de concertación, y presencia de lo local en redes multinivel. Las estructuras tradicionales de participación muestran síntomas de agotamiento, pero un tejido social cada vez más renovado plantea exigencias de aplicación democrática real.

A partir de 2010, la crisis, la austeridad y el 15M desvertebran el municipalismo de la década anterior. Todo se expresa en las ciudades y en entornos de cotidianidad. El pinchazo de la burbuja inmobiliaria deja un rastro de gobiernos locales frágiles; deja sobre todo una geografía de emergencia habitacional y de nuevas fracturas. Muchos ayuntamientos se convierten en la última trinchera de políticas sociales que afrontan la cobertura cotidiana de necesidades básicas (Herrera, 2017). Emerge, en este tiempo, un mosaico movilizador: la PAH (como plataforma antidesahucios), las asambleas sociales inscritas en la dinámica *quincenera*, las mareas en defensa de los servicios públicos. Y surge también una cartografía de prácticas de innovación social: desde la economía solidaria a las redes de intercambio; desde las cooperativas de consumo agroecológico a la gestión comunitaria de vacíos urbanos.

Todas estas realidades se hallan en la genealogía de los nuevos actores que irrumpen en las elecciones locales de 2015. Se planteó un reto doble: transitar de la fragmentación de prácticas y actores a la confluencia; y de la esfera social a la arena política. Se fueron configurando nuevos sujetos municipalistas, resultantes de procesos de suma entre culturas de acción emergentes y preexistentes; entre la ciudadanía y espacios políticos ya organizados. Los nuevos actores emergen con fuerza. Las ciudades otorgan a las nuevas candidaturas de unidad popular las primeras mayorías socioelectorales. Las candidaturas alternativas, desde mayo de 2015, lideran el gobierno de 4 de las 5 mayores ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza); consiguen también ganar o formar gobierno en municipios tan relevantes como Santiago, A Coruña, El Ferrol, Pamplona, Cádiz, Badalona, Sadadell y Cerdanyola del Vallés.

Es un nuevo escenario sustancialmente diferente a todos los precedentes, pero que nace también con dinámicas en tensión: **a)** La asunción de cultura de gobierno puede mermar la capacidad disruptiva de los nuevos actores, pero también generar nuevas lógicas de relación entre lo institucional y lo social, desde el reconocimiento mutuo, la alianza público-ciudadana y los procesos de *commoning* (Stavrídes, 2016). **b)** El contexto de austeridad puede ser procesado por el mundo local desde la resignación, pero también desde la oportunidad de construcción de alternativas: nuevas políticas de proximidad, procesos de apropiación comunitaria de servicios y espacios urbanos, una gestión más democrática y ciudadana (Harvey, 2012) **c)** Los impactos de la crisis generan sobre las personas miedos y vivencias del sufrimiento en ámbitos privados y domésticos, pero también nuevas dinámicas de innovación social, procesos de empoderamiento y prácticas de tipo cooperativo (Barranco, González y Llobet, 2016; Parcerisa, 2014) **d)** La expansión de internet reproduce desigualdades urbanas en términos de fractura digital (Dupuy, 2007), pero abre opciones inéditas de construcción de conocimientos compartidos, hace posible ciudades de código abierto como dimensión clave del nuevo municipalismo (Blanco y Gomà, 2016).

Este escenario municipal emergente, fruto de trayectorias de largo alcance y de rupturas recientes, nos proporciona la geografía política en cuyo marco vamos a analizar seis casos de estudio. Se trata de dinámicas de movilización diversas en sus formatos organizativos y sus universos simbólicos; manejan recursos de acción, formas de inserción en espacios de gobernanza y objetivos de impacto también diversos. Tienen sin embargo elementos en común. Siendo el más relevante para la investigación que proponemos su encaje en *marcos locales de acción colectiva*. El cuadro 1 las presenta de forma esquemática.

Cuadro 1. Organizaciones, redes, temáticas y movimientos de referencia

Dinámica de movilización (organización/red)	Temática (espacio de gobernanza)	Movimiento social de referencia
Plataforma afectados por la hipoteca Alianza contra pobreza energética	Emergencia habitacional Pobreza energética	Urbano/vecinal Derechos sociales
Sindicato de inquilinos Redes de autogestión urbana	Derecho a la vivienda Derecho a la ciudad	Urbano/Vecinal Autogestión
Sindihogar Las Kellys	Precariedad laboral, género y cuidados	Sindical Feminista
Coordinadora de refugiad@s Papeles para tod@s	Acogida y ciudadanía	Solidaridad Internac. Antiracismo
Agua es vida Redes de soberanía alimentaria	Soberanías de proximidad: agua y sistema alimentario	Ecologismo
Asoc. Municipios x la Independencia Gure Esku Dago	Derecho a decidir Autodeterminación	Nacional

Elaboración propia.

Son redes conectadas a problemas de escala supralocal, pero cuya expresión y abordaje se da en el ámbito de lo urbano, de *las ciudades como expresión de contradicciones y conflictos que dan forma a la cotidianidad* (Lefebvre, 1972). Cada caso se enmarca también en un movimiento social de referencia, son por lo tanto casos conectados a temas centrales en el análisis de la acción colectiva crítica. Pero no son los movimientos en sí lo que proponemos tratar, sino algunas de sus expresiones: *aquellas que se incardinan, en concreto, en luchas cuya esfera política de referencia es sobre todo municipal*. Trabajamos pues en el espacio de intersección del municipalismo emergente con las movilizaciones de proximidad:

- el sí se puede contra la emergencia habitacional y la pobreza energética
- el derecho a la ciudad frente a la especulación y la mercantilización de espacios
- la lucha laboral de las mujeres en marcos precarizados de economía urbana
- la acción en favor de la acogida y la plena ciudadanía de refugiad@s y migrantes
- las soberanías de proximidad (agua pública y sistemas alimentarios alternativos)
- el ejercicio del derecho a decidir sobre estructuras locales de movilización.

2. Movimientos sociales e impactos locales: el juego de variables explicativas

Este análisis no se limita a describir los movimientos y sus acciones. No se reduce tampoco a considerar los espacios de gobernanza, o áreas de política pública municipal, y constatar simplemente los impactos movimentistas en ellas. Nuestra propuesta pretende explicar. Es decir, determinar el juego de variables independientes y establecer la batería de vínculos de causalidad entre ellas y lo que se pretende explicar (la variable dependiente): el grado y tipo de impacto de la acción colectiva en las arenas políticas municipales, en cada una de las dimensiones de las políticas urbanas en disputa.

En el juego de variables explicativas, partimos de la distinción entre coyuntura y agencia. La coyuntura remite a ciertas condiciones cristalizadas de entorno, preexistentes a la acción colectiva. Para operacionalizarlas, se propone manejar: a) el concepto de estructura de oportunidades políticas (EOP); b) la noción de redes de actores de políticas. La EOP es una herramienta analítica construida desde la teoría de movimientos sociales (Mc Adam, 1998; Brocket, 1991; Kitchlet, 1986; Tarrow, 1997 y Tilly, 1991); las redes de actores desde la teoría de políticas públicas y gobernanza (Rodhes, 1997; Marin y Mayntz, 1991; Jordana, 1995; Subirats, Knoepfel, Larrue, y Varone, 2008). La agencia remite a la propia dinámica de los actores (movimientos, organizaciones, redes críticas, plataformas...). Y su operacionalización se lleva a cabo por medio de tres instrumentos: a) el formato organizativo (Davis, Mc. Adam, Scott y Zald, 2005) b) el repertorio de acción colectiva (Tilly, 2004; Tarrow, 1993) c) el enmarque discursivo (Rivas, 1998; Oliver y Johnston, 2000). Es decir la triple producción de estructuras, prácticas y significados. El punto de partida es complejo. Por una parte, coyuntura y agencia interaccionan, y lo pueden hacer a partir de un abanico de tensiones/sinergias. Por otra parte, la configuración y el peso relativo de cada factor (los dos coyunturales; y los tres de agencia) puede variar sustancialmente. A todo ello debemos prestar atención para intentar explicar los impactos de los movimientos sociales en las arenas de política pública: en definitiva, el conflicto dentro/fuera, con todas sus áreas de frontera e incluso intersección.

2.1. Las variables de entorno: coyunturas sistémicas, relacionales y de gobernanza

A. La Estructura de Oportunidades Políticas (EOP)

Existe un amplio acuerdo en torno a la necesidad de conectar el estudio de las prácticas, ritmos y ciclos de los movimientos sociales a las pautas de inserción de éstos en el proceso político. Toma así relevancia la noción de EOP, entendida como el conjunto de dimensiones o factores del entramado institucional y político que proporcionan incentivos o condiciones facilitadoras para el desarrollo de una acción colectiva de contestación, orientada a incidir sobre las políticas y/o sobre la configuración democrática (Ibarra, Gomà, González y Martí, 2002). La EOP, por tanto, pone el acento en el conjunto de *recursos de entorno* que reducen los costes de la acción colectiva. Son *coyunturas* que muestran las vulnerabilidades de las élites y de sus reglas del juego, y que generan, en consecuencia, oportunidades de movilización. Estas coyunturas habitan en los espacios político-culturales (alteraciones en el sentido común de época), en los sistémicos (cambios en las reglas jurídico-políticas), y en los relacionales (nuevos actores y correlaciones de fuerza). Así pues, la EOP remite a lo que en terminología anglosajona serían las dimensiones de *polity* (entramado constitucional) y *politics* (actores y ejes de conflicto) de

la realidad política. El cuadro 2 sintetiza las principales dimensiones analíticas vinculadas a la noción de EOP

Cuadro 2. Principales elementos analíticos vinculados a la EOP

Coyunturas en <i>los tiempos y el sentir colectivo</i>	-Ubicación temporal del movimiento en ciclos de protesta -Efecto contagio y construcción de sentidos comunes.
Coyunturas en <i>el entramado sistémico</i>	-niveles apertura/cierre relativos del sistema político -(in)capacidad del estado para operar de manera efectiva, sin considerar resistencias “externas” colectivas -propensión de las instituciones a la imposición/represión
Coyunturas en <i>el juego político</i>	-niveles de estabilidad/cambio en las posiciones de las élites -estructura de relaciones y alianzas en relación a MMSS por parte de actores relevantes

Elaboración propia

B. Las Redes de Producción de Políticas (policy networks)

La perspectiva de *policy networks* nos aporta algo muy relevante. Aún en el campo de variables de entorno, desplaza el foco desde la dimensión sistémica/relacional de la política hacia la esfera de las políticas públicas. Ello permite aflorar y explorar *las coyunturas para la acción colectiva vinculadas a los rasgos que definen los distintos espacios temáticos de gobernanza*. Uno de los temas prioritarios en teoría de la gobernanza ha sido el estudio de los modos de producción de las políticas, atendiendo a la configuración de entramados de actores concretos, con determinadas estrategias/patrones de interacción, más o menos estables en el tiempo. Las primeras contribuciones forjaron el concepto de *policy style* y proponían el análisis de las redes de actores a partir de dos parámetros simples: los ejes anticipación/reacción y acuerdo/imposición (Ibarra, Gomà, González y Martí, 2002). Se sumaron después nuevas dimensiones y la noción de *estilo de producción* dio paso a la de *red de producción* de políticas.

Las redes de producción o *policy networks* pueden analizarse desde dos prismas complementarios: **a)** la caracterización de la red, que recoge los elementos más descriptivos del entramado (número y tipo de actores, accesos y salidas, arenas...); y **b)** la estructura y la dinámica de interacciones en la red, que recoge los elementos más cualitativos del entramado (intensidad y tipo de relaciones, distribuciones de poder...). Si atendemos de forma conjunta a ambas miradas, podemos construir una propuesta integral con las diez dimensiones analíticas de una red de producción de políticas. Ello es importante por dos motivos. En primer lugar, porque emergen dos tipos clave de red: la *policy community* (comunidad estable, homogénea y cerrada de producción) y la *issue network* (espacio más abierto, pluralista y moldeable de producción). En segundo lugar, porque la red tipo *issue network* parece ofrecer *una coyuntura más favorable a las dinámicas de movilización*, parece ofrecer espacios a la política del disenso. El cuadro 3 intenta presentar todo ello de forma esquemática.

Cuadro 3. Redes de producción de políticas públicas:
Dimensiones analíticas, tipos de redes y coyunturas de movilización colectiva

Dimensiones analíticas	Red de producción <i>Policy Community</i>	Red de producción <i>Issue Network</i>	Coyunturas para la movilización
-Densidad	Número reducido	Número elevado	A más <i>densidad</i> y <i>complejidad</i> mejor coyuntura de movilización
-Complejidad	Homogénea	Heterogénea	
-Intensidad relacional	Sistemática	Puntual	
-Relaciones de poder	Simétricas	Asimétricas	El predominio de lo <i>simbólico</i> mejora la coyuntura de movilización
-Tipo de recursos	Materiales	Simbólicos	
-Consenso/conflicto	Comunidad	Contradicción	<i>Permeabilidad, reactividad, lógicas de conflicto y confrontación y presencia mediática</i> mejoran la coyuntura de movilización
-Anticipación/reacción	Proactividad	Respuesta	
-Permeabilidad	Baja	Alta	
-Estrategias	Negociación	Confrontación	
-Impacto mediático	Bajo	Alto	

Fuente: Ibarra, Gomà y Martí, 2002: 71.

En síntesis, estructura de oportunidades y redes de producción de políticas son las dos herramientas analíticas que dan cuenta de las variables de coyuntura: la EOP en el marco del espacio sistémico/relacional; las *policy network* en la esfera de la intervención pública. Pero esto no acaba aquí.

2.2. Las variables de agencia: organización, praxis y narrativa

Las coyunturas de entorno abren oportunidades de movilización; pero la propia acción de los movimientos sociales es una fuente de generación de nuevas oportunidades. Debemos abordar pues el espacio analítico de la agencia, y lo hacemos por medio de tres perspectivas: una triple mirada al formato organizativo, el repertorio de acción colectiva y la estrategia discursiva.

A. El formato organizativo: las estructuras de movilización.

Las estructuras organizativas hacen posible la acción colectiva, ellas permiten sostener la interacción entre simpatizantes, actores aliados y autoridades. Diani (2012 y 2013) afirma que los movimientos pueden presentar diferentes pautas organizativas y de coordinación atendiendo a dos planos. Uno *interno-estructural*: el modo de adoptar decisiones, la capacidad de generar espacios cohesionados, y de definir fronteras organizativas; otro *relacional-cultural*: la forma de crear lazos de solidaridad, y producir significados y recursos simbólicos. A partir del cruce de estos dos planos, el autor distingue diferentes formatos organizativos: **a)** el tipo comunitario: un modelo activador de vínculos, conectado a redes de base y con fuerte dimensión simbólica; **b)** el tipo organizacional: un modelo muy cohesionado, con fronteras bien definidas y referente de intereses explícitos; **c)** el tipo coalicional: un modelo heterogéneo, resultado de la agregación pactada de intereses entre organizaciones preexistentes. *Comunidad, organización y coalición* apuntan por tanto como las imágenes estructurales de la movilización.

B. El repertorio de acción colectiva: las prácticas de movilización

De las estructuras transitamos a las prácticas. El repertorio de acción colectiva (RAC), también calificado “repertorio de confrontación” nos remite a la praxis del movimiento (Tilly 1978). Tiene tres funciones fundamentales: *comunica y transmite* las exigencias del movimiento social, implica la exteriorización de demandas; *genera solidaridad e identidad* entre los miembros del movimiento, y vincula las funciones de liderazgo y militancia; *desafía* a los adversarios, creando incertidumbre, alterando estabildades y abriendo escenarios de cambio. Los tipos de RAC son altamente dispares. Puede establecerse ejes donde ubicar las acciones: desde las convencionales (previsibles y en ejercicio de derechos reconocidos: manifestación, huelga) hasta las innovadoras (emergentes); desde las menos desafiantes hasta las más disruptivas. Cada movimiento social pues incorpora una cultura de praxis con su propio repertorio: más o menos propenso a *la convencionalidad, la innovación o la disrupción*. Abanicos de acciones que pueden ser más amplios o reducidos, estables o cambiantes, en función también de las coyunturas de movilización.

C. El enmarque simbólico : los significados de la movilización

La dinámica de movilización requiere coyunturas, estructuras y repertorios, pero no es suficiente. Se hace necesaria la presencia de significados compartidos. Los movimientos sociales no pueden obviar por tanto su tarea de *producción simbólica*, de *generadores de marcos de acción cognitivos* (Benford y Snow, 1994). Los marcos de acción cognitivos pueden definirse como los discursos culturales que impulsan a las personas a la acción colectiva. Ejercen la función de elaborar diagnósticos, identificar agravios, atribuir culpabilidades, hilvanar valores y promover un repertorio de acciones asumidas como necesarias para solucionar las injusticias existentes. En este plano por tanto, la tarea fundamental de los movimientos consiste en generar conciencia sobre las indignidades de la vida, sobre los agentes y las relaciones de fuerza que las producen, y sobre la oportunidad de la movilización para superarlas. Deben inscribir agravios en marcos globales de valores, y deben inscribir la movilización en marcos discursivos que la activen. Pueden darse diferentes escenarios a partir del cruce de las estrategias discursivas del movimiento con los marcos simbólicos generales. Los vemos en el cuadro 4. El escenario con más potencial de éxito se da en la intersección de marcos cognitivos de acción potentes, flexibles y abiertos, con marcos simbólicos globales favorables a valores críticos. En este caso el *bridging* o alineamiento simbólico entre movimiento y opinión pública tenderá a activar la acción colectiva. En el resto de casos puede ser más difícil. Si el enmarque movimentista es rígido o la sociedad se asienta en valores dominantes, no se genera un escenario favorable al *bridging* y por tanto tampoco a la política del disenso.

Cuadro 4. Marcos cognitivos de acción y escenarios bridging/desalineamiento

	Marcos generales favorables a valores críticos	Marcos generales asentados en valores dominantes
Marcos cognitivos de acción potentes, flexibles y abiertos	ALINEAMIENTO simbólico	DESENCUENTRO Simbólico
Marcos cognitivos de acción potentes, rígidos y cerrados	DESAJUSTE Simbólico	CONFRONTACIÓN Simbólica

Elaboración propia a partir de Ibarra, Gomà i Martí, 2002: 73.

3. Impactos sobre las dimensiones de las políticas públicas: las variables a explicar.

Hemos desarrollado hasta ahora el conjunto de variables explicativas: las de entorno y las de agencia. Pero todo ello tiene sentido en relación a lo que queremos explicar: los impactos de las dinámicas de movilización sobre las políticas públicas, sobre todo en la esfera local. Debemos pues aportar algunos trazos sobre esas políticas, en tanto que *variables dependientes en nuestro esquema* de trabajo. Durante mucho tiempo la teoría de políticas públicas adoptó un esquema analítico de fases, entendidas como etapas de una secuencia global. El *policy cycle*: definición de problemas, formación de agenda, toma de decisiones, implementación, evaluación. Recientemente, las fases tienden a dar paso a un *modelo de dimensiones*, que pueden operar de forma simultánea o parcialmente solapada (Ibarra, Gomà, González y Martí, 2002):

- *La dimensión simbólica o conceptual:*

Corresponde al proceso de construcción de problemas, explicitación de demandas, elaboración de discursos apoyados en determinados valores, marcos cognitivos y sistemas de creencias, y, finalmente, a la conformación de agendas públicas de actuación. Es la dimensión donde predomina lo simbólico, la narrativa legitimadora de la política.

- *La dimensión sustantiva:*

Corresponde al proceso de formulación de políticas y toma de decisiones. Es decir, a la fase donde se negocian contenidos y opciones de fondo, y se formalizan por medio de decisiones jurídicamente respaldadas. En la dimensión sustantiva se ponen en juego intereses y recursos materiales; se fijan objetivos y modelos.

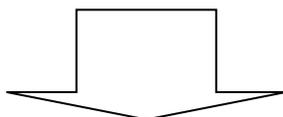
- *La dimensión operativa:*

Corresponde al proceso de implementación. En él se ponen en marcha mecanismos de producción de servicios, programas y proyectos. Lejos de una concepción técnica de esta dimensión, en ella pueden abrirse nuevos espacios participativos y de coproducción, ligados tanto a la gestión de recursos como a la evaluación de ciertos aspectos y al consiguiente rediseño de las políticas

El esquema de dimensiones aporta también la ventaja de encajar mucho mejor con un escenario de gobernanza pluralista y, por tanto, con las herramientas de la perspectiva de la Red de Producción de Políticas, que veíamos en las variables de coyuntura. Ello es así porque nos permite soslayar la visión de las políticas públicas como líneas racionales de acción, y verlas en cambio como procesos de gobernanza donde un entramado de actores interacciona para construir relatos, establecer modelos de intervención, coproducir prácticas... Es precisamente en esos procesos de gobernanza, en alguna o en todas sus dimensiones, donde esperamos y pretendemos analizar los impactos de los movimientos sociales. Serán impactos más o menos exitosos; más o menos intensos... pero todo eso requiere profundizar en cada uno de los casos, de las dinámicas concretas de movilización. Para cerrar el capítulo, presentamos de forma esquemática la matriz de las 15 variables explicativas contempladas. Intentaremos -atendiendo a todas ellas- desentrañar el cómo y el porqué de los impactos de los movimientos sobre las políticas públicas, en cualquiera de sus tres dimensiones.

Cuadro 5. Matriz de variables explicativas

Matriz de variables explicativas		
Variables de Coyuntura	<i>Estructura de oportunidades políticas</i>	1. Temporal 2. Sistémica 3. Relacional
	<i>Redes de producción de políticas</i>	4. Parámetros básicos de la red 5. Estructura e interacciones en la red
Variables de Agencia	<i>Formato organizativo</i>	6. Comunitario 7. Organizacional 8. Coalicional
	<i>Repertorio de acción colectiva</i>	9. Convencional 10. Innovador 11. Disruptivo
	<i>Enmarque simbólico</i>	12. Alineamiento 13. Desencuentro 14. Desajuste 15. Confrontación



POLÍTICAS PÚBLICAS (ESFERA MUNICIPAL)
<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión simbólica • Dimensión sustantiva • Dimensión operativa

Fuente: elaboración propia

REFERENCIAS

- Barranco, O.; González, R. y Llobet, M. (2016). Del movimiento okupa a las PAH: cambios en las visiones e interpretaciones de la ocupación de viviendas. Ponencia al XII Congreso Español de Sociología, Gijón: FES.
- Benford, R. y David Snow, D. (1994). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos, en Joseph Gusfield y Enrique Laraña (eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: CIS, 1994, p. 221-252
- Blanco, I. y Gomà, R. (2016). *El municipalisme del bé comú*, Barcelona: Icària Editorial.
- Brockett, C. (1991). The Structure of Political Opportunities and Peasant Mobilization in Central America. *Comparative Politics*, 53, 253-274
- Davis, G.F. ; Mc. Adam, D.; Scott, W.R y Zald, M.N. (2005). *Social Movements and Organization Theory*. Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, São Paulo: Cambridge University Press
- Diani, M. (2012). Modes of Coordination of Collective Action: What Actors in Policy Making? en M. Scotti y B. Vedres, *Networks in Social Policy Problems* (pp. 101-123) Cambridge/New York: Cambridge University Press.
- _(2013) Organizational Fields and Social Movement Dynamics, en Van Stekelenburg, Roggeband, y Klandermans (eds) *The Future of Social Movement Research: Dynamics, Mechanisms, and Processes*, (pp. 145-68), Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Dupuy, G. (2007). La fractura digital hoy. *Revista de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 9(3).
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution*. London/New York: Verso Books.
- Herrera, T. (2017). La mediación como alternativa. Política de vivienda y regulación de la emergencia habitacional en Barcelona. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21 (566), <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/19053/21534>
- Ibarra, P.; Gomà, R.; González, R. y Martí, S. (2002). Movimientos sociales, políticas públicas y democracia radical. Algunas cuestiones introductorias, en Ibarra, P; Gomà, R y Martí, S. (eds.) *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. (pp. 9-22). Barcelona: Icària.
- Ibarra, P.; Gomà, R. y Martí, S. (2002). Redes de acción colectiva crítica e impactos políticos, en Ibarra, P; Gomà, R y Martí, S. (eds.) *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. (pp. 57-80) Barcelona: Icària
- Jordana, J. (1995). *El análisis de los "policy networks": ¿una nueva perspectiva sobre la relación entre políticas públicas y Estado?* *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, 3, 77-90.
- Kitschelt, H. (1986). Political opportunity structures and political protest: anti-nuclear movements in four democracies. *British Journal of Political Science*, 16, 57-85
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marin, B. y Mayntz, R. (eds.) (1991). *Policy Networks. Empirical Evidence and Theoretical Considerations*. Boulder: Westview Press.

- McAdam, D. (1998). Orígenes conceptuales, problemas actuales y direcciones futuras. En P. Ibarra y B. Tejerina (Eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, España: Trotta.
- Oliver, P. y Johnston, H. (2000). What a good idea! Ideologies and frames in social movement research. *Mobilization: an international journal*, 4 (1), 37-54
- Parcerisa, Ll. (2014). La PAH: un moviment social contrahegemònic?. *Oxímora. Revista Internacional de Ètica i Política*, 4, 23-40.
- Rhodes, R.A.W. (1997) *Understanding Governance: Policy Networks, Governance, Reflexivity and Accountability*. Londres: Open University Press.
- Rivas, A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En P. Ibarra y B. Tejerina (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, (pp.181-218.), Madrid: Trotta
- Stravides, S. (2016). *Common Space: The City as Commons*. Chicago: The University of Chicago Press Books
- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C. y Varone, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Tarrow S. (1993). Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contention. *Social Science History*, 17 (2), 281-307.
- (1997) *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y política*. Madrid: Alianza.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. New York: Random House.
- (1991). *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid: Alianza.
- (2004) . *Contention an democracy in Europe*. Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, São Paulo: Cambridge University Press
- Ubasart, G. (2010). Municipalismo alternativo y popular ¿Hacia una consolidación de las tesis del nuevo localismo y la politización? *Revista de estudios políticos*, 157, 135-162